

ACTO I: AÑO 1 DEL REINADO DE AKENATÓN. TEBAS¹

Escena 1: funeral de Amenhotep III (o Amenofis III).² Un escriba recita un fragmento del *Libro de los muertos*. Durante la ceremonia fúnebre, se practica el ritual sagrado de extracción de las vísceras del cuerpo del difunto antes de ser depositadas en vasos canopos. Posteriormente, el cuerpo es embalsamado y recubierto. Después, el corazón del faraón es pesado contra una pluma: si el corazón es ligero como la pluma, se asegura que el alma de Amenhotep viajará a través de la vida futura hasta regresar al cuerpo. Ay, padre de Nefertiti y antiguo consejero de Amenhotep, preside la ceremonia con los sacerdotes que velan el cuerpo del difunto.

Escena 2: coronación de Amenhotep (Akenatón). El cortejo fúnebre se aleja y el nuevo faraón Amenhotep es coronado como Amenhotep IV. Permanece solo mientras, en una estancia vecina, sus sirvientes preparan la ceremonia.³ Poco después, entran el escriba, el sumo sacerdote de Amón, Ay y el general Horemheb, invocando a los dioses Horus y Ra.⁴ El nuevo faraón recibirá la corona del Alto y el Bajo Egipto como símbolo del poder absoluto.

Escena 3: la ventana de las apariciones. El faraón se encuentra en el palacio, reunido con su madre, Tiy, y su esposa, Nefertiti.⁵ En la invocación a un dios único, se demuestran las intenciones de Amenhotep de convertir la religión en un sistema monoteísta. El acto finaliza con la glorificación de Atón, nueva forma del dios del sol, Ra.⁶ Las mujeres dejan solo al faraón y este contempla desde la ventana de su palacio el paso de las barcas del cortejo fúnebre por el río Nilo.

ACTO II: AÑOS 5 A 15 DEL REINADO DE AKENATÓN

Escena 1: el templo de Tebas. Un grupo de sacerdotes canta un himno a Amón-Ra.⁷ Aparecen el faraón, Tiy y algunos acólitos del nuevo culto, que atacan el templo.⁸ Se derriba el techo y entra la luz del sol, es decir, del nuevo dios, Atón. Los vencedores entonan un himno sin letra.

Escena 2: Akenatón y Nefertiti. Un escriba recita un poema amoroso.⁹ El faraón —ya con el nombre cambiado— y su esposa cantan su amor. A sus espaldas, se observa el cortejo fúnebre que anuncia el futuro viaje de la pareja hacia la muerte.

Escena 3: la ciudad. El faraón elige el lugar para una nueva ciudad. Aketatón, 'la ciudad del horizonte de Atón', se erige para el culto a la nueva religión. Un escriba describe la voluntad de Akenatón de construir el recinto en honor al único dios, Atón.¹⁰ Después del discurso, empieza una danza para oficializar la inauguración de la nueva ciudad.

Escena 4: el himno. Akenatón entona una oración privada a su dios. Su visión de una nueva religión y una nueva sociedad es completa.¹¹

ACTO III: AÑO 17 HASTA NUESTROS DÍAS

Escena 1: la familia. La escena se divide en dos cuadros. En uno, Akenatón, Nefertiti y sus hijas permanecen en el palacio.¹² En el otro, el exterior. El faraón y Nefertiti parecen vivir en un mundo aislado del ambiente tenso que se vive fuera, con un clima de conspiración por parte de algunos sacerdotes fieles a Amón y al resto de los dioses, cuyo culto se ha proscrito. Tiy, madre de Akenatón, muestra su inquietud. Llegan misivas inquietantes a palacio.¹³

Escena 2: ataque y caída. Los sacerdotes de Amón, junto con el general Horemheb, con el sumo sacerdote y con Ay, salen de las multitudes y atraviesan las puertas del palacio.¹⁴ Las hijas del faraón intentan escapar y son arrastradas lejos de Akenatón, de Nefertiti y de Tiy. Finalmente, el faraón es asesinado.

Escena 3: las ruinas. El escriba describe la restitución de los antiguos cultos a Amón. Los templos dedicados a los dioses han sido restaurados y las esculturas han sido restituidas. Se ha coronado al nuevo faraón, Tutankamón. Al final, se observan las ruinas de la antigua ciudad de Aketatón, visitada ahora por un grupo de turistas, mientras un guía —en este montaje, un profesor universitario que se dirige a sus estudiantes— da indicaciones de cómo llegar al recinto arqueológico, en la actual Amarna.¹⁵

EPÍLOGO

Los fantasmas de Akenatón, Nefertiti y la reina Tiy son escuchados de nuevo desde el mundo antiguo, sin ser conscientes de que han muerto. Unidos y desde el más allá, contemplan el cortejo fúnebre de Amenhotep III.¹⁶

¹ El prelude ya presenta rasgos propios del minimalismo, con la reiteración de patrones melódicos y rítmicos cortos, que van transformándose paulatinamente a partir de la distribución de notas en grupos de 4, 3 o 6, e inicialmente con violas y violonchelos, a los que poco a poco se añaden también los instrumentos de viento. Glass a menudo modifica sus patrones mediante la incorporación o eliminación progresiva de notas,

instrumentos o capas sonoras. Todo ello crea un desarrollo lento y orgánico de la música, en el que los cambios son sutiles pero constantes.

² Se inicia con el ritmo insistente de la percusión, antes de la intervención del coro.

³ Buena parte de esta escena no contiene texto cantado hasta la intervención del escriba, Ay y Horemheb. La orquesta desarrolla un interesante y sinuoso pasaje para instrumentos de viento y sintetizador, antes de dejar paso a los comentarios de los instrumentos de cuerda.

⁴ El texto del escriba es recitado, sobre los arpeggios del sintetizador.

⁵ La escena arranca con el sonido de campanas tubulares.

⁶ La escena cantada se inicia con el canto de Amenhotep, que deriva en un trío con Nefertiti y Tiy. Al final del acto vuelven a oírse las campanas tubulares.

⁷ El trombón es el principal instrumento de la transición orquestal, antes de la intervención del sacerdote y del coro.

⁸ El ataque al templo se resuelve con contratiempos rítmicos por parte de orquesta, coro y solistas (sin texto, pero con *vocalise*).

⁹ El poema del escriba (que repetirán el faraón y su esposa) es un texto extraído de una momia real del periodo de Amarna, que empieza con las palabras “Sesenet nefu nedjem” (“Tomo el dulce aliento de tu boca”). El escriba recita sobre el trombón, mientras que el dúo, sinuoso y muy lírico, lo hace sobre los arpeggios de las violas.

¹⁰ El discurso del escriba es recitado y sin acompañamiento orquestal. La danza da comienzo tras una fanfarria. La percusión y el sintetizador confieren al número danzado un aire tribal.

¹¹ Este es el centro neurálgico de la ópera y el fragmento más extenso para voz solista. Tras una cita de la música perteneciente a la escena de la coronación, Akenatón entona su himno al dios Atón, con la intervención de los instrumentos de viento y cuerda (arpeggios de las violas). La línea melódica, muy simple, es respondida en las distintas estrofas por los metales (trompeta y trombones). Para cerrar el acto y la escena, se incluye una breve intervención del coro —fuera de escena— con un texto sobre el salmo 104 del Antiguo Testamento, cantado en hebreo, en alabanza a la creación.

¹² Un sugerente *vocalise* sirve como introducción a la escena, con las intervenciones destacadas de un quejumbroso oboe.

¹³ Las misivas, extraídas de varias tablillas del antiguo Egipto, son leídas por el escriba sobre una base instrumental de creciente intensidad.

¹⁴ La escena está introducida por inquietantes acordes de los instrumentos de metal, antes de la irrupción de las voces.

¹⁵ Esta escena incluye texto recitado (por parte del escriba) y música que recupera material ya escuchado durante el preludio.

¹⁶ La última escena está escrita únicamente para orquesta y para el *vocalise* de los solistas.